

## **OBSERVATORIO DE POLÍTICA INTERNACIONAL**

*Jair Bolsonaro y el triunfo de la ultraderecha brasileña*

Octubre 2018

Evangelina Chiaraviglio<sup>1</sup>

### **Introducción**

El pasado domingo 7 de octubre, el ultraderechista Jair Bolsonaro se impuso en las elecciones presidenciales con el 46% de los votos. Aunque no bastó para ganar en primera vuelta, el candidato del PSL parte con una gran ventaja para enfrentar al candidato del Partido de los Trabajadores, Fernando Haddad, en un nuevo ballottage para la historia de Brasil que tendrá lugar el próximo 28 de octubre.

En medio de un clima de gran turbulencia política y marcada polarización social, más de 147 millones de brasileños se expresaron en las urnas, en la primera elección presidencial tras la destitución de Dilma Rousseff en agosto de 2016. Sin embargo, según cifras oficiales del Tribunal Superior Electoral, casi 30 millones de votantes optaron por la abstención. Es decir, más del 20% de los ciudadanos con derecho a voto no participaron de los comicios, un dato no menor si tenemos en cuenta ciertos factores como los antecedentes de la región, el corto período que separa una elección de otra y el comportamiento de los demás partidos que quedaron afuera del ballottage.

Con el principal líder de su partido en prisión y 17 puntos menos que Bolsonaro, Haddad cuenta con veinte días para conformar una coalición con los demás partidos de centro izquierda, fundamentalmente con el PDT de Ciro Gomes (12,5%). A pesar de las diferencias entre ellos (Gomes ha sido muy crítico de la figura de Lula en reiteradas ocasiones), el candidato que alcanzó el tercer puesto manifestó públicamente en las últimas horas que no apoyaría a un gobierno "fascista". Por su parte la candidata del REDE, Marina Silva (que, según las encuestas, contaba con una intención de voto del 15% pero terminó alcanzando una decepcionante octava posición), evitó pronunciarse al respecto. Los demás candidatos (Amoêdo, Dias, Meirelles, Daciolo, Boulos y Salgado) acumulan cerca del 7% de los votos. Sin embargo, en el marco de una elección ajustada como se prevé, su orientación hacia uno u otro candidato podría cambiar el rumbo de Brasil.

### **Jair Bolsonaro**

El líder del Partido Social Liberal lideraba todas las encuestas desde la impugnación de la candidatura del ex presidente Lula da Silva, condenado a 12 años de prisión en el

---

<sup>1</sup> Estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales. Miembro del Observatorio de Política Internacional de la Facultad de Derecho y Ciencia Política.

marco de la megacausa Lava Jato y, por lo tanto, imposibilitado a presentarse a elecciones por la ley de Ficha Limpia, sancionada en mayo de 2010. A partir de entonces, la popularidad de Bolsonaro no ha hecho más que crecer hasta colocarlo a un paso del Palacio do Planalto.

El sorprendente apoyo social a un personaje cuanto menos cuestionable como Bolsonaro puede explicarse por diferentes causas. Su victoria demuestra y profundiza las enormes divisiones de la sociedad brasileña y el desprestigio que hoy sufren las instituciones democráticas y los partidos tradicionales como el PT, el PSDB o el PMDB, a causa de la corrupción y la profunda recesión económica. Bolsonaro supo interpretar y utilizar políticamente la frustración de una clase media blanca, nacionalista y religiosa que ve peligrar sus privilegios ante políticas tendientes a la inclusión y la diversidad. Pero también logró el favor de los mercados y los sectores económicos más acomodados, que ven con buenos ojos a su posible ministro de economía, Paulo Guedes, formado en la Universidad de Chicago y firme defensor de los principios de apertura económica, reducción de impuestos y recorte del Estado. A pesar de que se ha pronunciado a favor de la política económica del gobierno de Temer (en cuanto al congelamiento de gastos y la flexibilización laboral), Guedes busca ir más allá, planteando, por ejemplo, la necesidad de privatizar el sistema previsional público.

Otro sector de apoyo importante con el que cuenta el líder de la derecha brasileña es la (peyorativamente) denominada *Bancada BBB*: biblia, boi y bala. Este término, acuñado por la diputada del PT, Erika Kokay, refiere a tres frentes parlamentarios dentro del Congreso Nacional: el Agropecuario (boi), el Evangélico (biblia) y el de Seguridad Pública (bala), pero concretamente, fueron estos últimos dos frentes los que jugaron un papel fundamental en la victoria de Bolsonaro. Por un lado, los evangélicos (que constituyen cerca del 30% del electorado), se oponen categóricamente a cualquier reforma política que beneficie los derechos de las minorías sexuales o que cuestione los principios cristianos de la familia, por lo que la posición de Bolsonaro en cuestiones como la despenalización del aborto o la adopción por parte de parejas homoparentales, ha sido más que bienvenida y celebrada. Por otro lado, sus declaraciones a favor de la baja de la edad de imputabilidad y la liberalización de la tenencia de armas para la población civil a los fines de combatir la delincuencia y los saqueos, le han valido el apoyo del Frente Parlamentario de Seguridad Pública.

Sin embargo, el respaldo político de Bolsonaro es casi idéntico al porcentaje de rechazo, un para nada despreciable 44%. El candidato ha sido acusado reiteradas veces de misógino, antisemita, racista, homofóbico, machista y xenófobo, debido a incontables declaraciones y ataques a diferentes minorías. Esto provocó la reacción de las mujeres brasileñas, que al grito de #EleNão (Él no) salieron a las calles el pasado sábado, en la

víspera de las elecciones, para manifestar su descontento. El movimiento, convocado a través de las redes sociales, desembocó en cientos de marchas en todo el país, y réplicas en las embajadas brasileñas de Estados Unidos, Francia, Canadá, España, Portugal y Argentina. Como si esto fuera poco, Bolsonaro es un fanático declarado de la última dictadura militar que gobernó Brasil entre los años 1964 y 1985, llegando a dedicar su voto a favor de la destitución de Dilma Rousseff a quien fuera su torturador, el Coronel Carlos Alberto Brilhante Ustra, que falleció en 2015.

### **Conclusión**

A pocos días del ballottage, la realidad política y social de Brasil se encuentra más polarizada que nunca. Esta situación no se da sólo en las calles. Sea quien sea el próximo presidente brasileño, deberá lidiar con un Congreso extremadamente fragmentado. De acuerdo con el Tribunal Superior Electoral, en la cámara baja, el número de partidos con diputados electos pasará de 25 a 30. Así mismo, existirá una fuerte presencia de parlamentarios de derecha, fundamentalmente del sector evangelista, partidarios de una agenda conservadora.

El desafío para Haddad en estos momentos es lograr conformar una coalición de partidos de centro izquierda con un caudal de votos suficiente como para permitirle recuperar los 17 puntos que lo separan de Bolsonaro, quien, por su parte, apelará a los votos de Alckmin y Amoêdo.

Bolsonaro no es el único *outsider* anti establishment que logra conquistar a las clases medias rezagadas, de hecho, de ser electo, se uniría a políticos como Donald Trump, el italiano Matteo Salvini y el húngaro Viktor Orban. Líderes que apelan al deterioro de la calidad de vida de ciertos sectores de la sociedad y al rechazo que genera la falta de transparencia institucional para dirigirse a las masas en medio de discursos de odio que parecen atrasar varias décadas.

### **Bibliografía**

AFP. (29 de Septiembre de 2018). Mujeres de todos los países salen a las calles en rechazo a Bolsonaro. El Observador. Obtenido de <https://www.elobservador.com.uy/nota/mujeres-de-todos-los-paises-salen-a-las-calles-en-rechazo-a-bolsonaro--201892916640>

Avendaño, T., & Lafuente, J. (7 de Octubre de 2018). El auge de Bolsonaro agudiza la polarización de Brasil ante unas elecciones decisivas. El País. Obtenido de [https://elpais.com/internacional/2018/10/07/america/1538871839\\_022438.html](https://elpais.com/internacional/2018/10/07/america/1538871839_022438.html)

Betim, F. (6 de Octubre de 2018). El retrato del Brasil que vota a Bolsonaro. El País. Obtenido de [https://elpais.com/internacional/2018/10/06/america/1538845347\\_331907.html](https://elpais.com/internacional/2018/10/06/america/1538845347_331907.html)

Faiola, A., & Lopes, M. (8 de Octubre de 2018). In Brazil's election, the traditional political class is wiped out. The Washington Post. Obtenido de [https://www.washingtonpost.com/17d00ee8-ca8f-11e8-ad0a-0e01efba3cc1\\_story.html?utm\\_term=.ea3b99de11e0](https://www.washingtonpost.com/17d00ee8-ca8f-11e8-ad0a-0e01efba3cc1_story.html?utm_term=.ea3b99de11e0)

Lafuente, J. (8 de Octubre de 2018). Sucesso de Bolsonaro dá mais força ao crescimento global da extrema direita. El País. Obtenido de [https://brasil.elpais.com/brasil/2018/10/08/politica/1539022069\\_401682.html](https://brasil.elpais.com/brasil/2018/10/08/politica/1539022069_401682.html)

Lafuente, J., & Bedinelli, T. (8 de Octubre de 2018). Los evangélicos se convierten a Bolsonaro. El País. Obtenido de [https://elpais.com/internacional/2018/10/07/america/1538930780\\_735803.html](https://elpais.com/internacional/2018/10/07/america/1538930780_735803.html)

Malamud, C. (29 de Septiembre de 2018). Brasil: elecciones polarizadas. El Economista. Obtenido de <https://www.eleconomista.es/opinion-blogs/noticias/9418921/09/18/BRASIL-ELECCIONES-POLARIZADAS.html>

Tribunal Superior Electoral. (Octubre de 2018). Obtenido de <http://www.tse.jus.br/imprensa/noticias-tse/2018/Outubro/presidente-do-tse-anuncia-que-jair-bolsonaro-e-fernando-haddad-disputarao-2o-turno-para-presidente-da-republica-1>